

LAS HABITACIONES DE LA DISLALIA

Rosa Moreno González y M.^a Ángeles Ramírez Villegas. Universidad de Granada

Fecha de recepción: 28 de mayo de 2012

Fecha de aceptación: 11 de junio de 2012

Localizador: <http://www.ugr.es/local/miguelgr/ReiDoCrea-Vol.1-Art.5-Moreno-Ramirez.pdf>

RESUMEN

La primera parte de este artículo la hemos dedicado a exponer algunos aspectos que consideramos básicos para conocer en qué consiste la dislalia. Hemos desarrollado con más profundidad la dislalia funcional porque es uno de los trastornos de habla que actualmente está aumentando su porcentaje de aparición en los colegios.

El resto del artículo está dedicado a concienciar sobre la importancia que tiene el entorno familiar en el desarrollo lingüístico del/a niño/a y a ofrecer algunas orientaciones y ejercicios que permita a la familia estimular este desarrollo utilizando el tiempo que emplean para realizar actividades de su vida cotidiana.

Palabras clave: Desarrollo del lenguaje. Trastorno del habla. Familia. Dislalia

ABSTRACT

We have devoted the first part of this article to presenting some basic aspects of dyslalia. We have studied functional dyslalia in depth because it is one of the speech disorders which currently appears with increasing frequency in schools.

The rest of the article is devoted to increasing awareness about the importance of the home environment in the child's linguistic development and to providing some guidelines and exercises which allow the family to encourage this development, using the time they spend to carry out activities in their daily life.

Key Words: Language development, Speech disorder, Family, Dyslalia.

INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas más frecuentes por el que los/as alumnos/as de infantil y primaria acuden al aula de audición y lenguaje es el trastorno de articulación o dislalia. Los padres y madres comienzan a preocuparse cuando sus hijos/as no pronuncian correctamente algunas palabras, sobre todo cuando detectan que otros/as niños/as de su misma edad sí lo hacen.

Hasta los cinco años, la mayoría de los problemas de esta índole, son consecuencia de un proceso natural de adquisición lingüística y, pasado el periodo evolutivo correspondiente, casi todos desaparecen sin que sea necesaria la intervención de ningún profesional. Pero en algunos casos estas dificultades se deben a un mal funcionamiento de los órganos que intervienen en el habla, sobre todo por posiciones incorrectas de labios o lengua, incorrecta respiración, falta de aire, escasa movilidad de labios, lengua, paladar... Si estos patrones articulatorios persisten pueden llegar a automatizarse y, por lo tanto, ser más difíciles de corregir (Rivera, 2009). Por esto, es tan importante una intervención temprana. Cuando hablamos de intervención, no nos referimos exclusivamente a la realizada por el especialista de audición y lenguaje.

Numerosos estudios aseguran que las características del intercambio comunicativo entre padres/madres e hijos/as determina la forma en la que el/a niño/a aprende y desarrolla su comportamiento verbal (Del Rio, 1987). Esto quiere decir que la familia va a ser un factor clave para el buen desarrollo lingüístico antes, durante y después de que el alumnado llegue al colegio. Aprendemos a hablar interactuando con otros/as, de hecho aquellos/as niños/as que viven en ambientes deprimidos económica, cultural o emocionalmente, tienen más posibilidades de sufrir trastornos del lenguaje (Shum, 1988).

Por esto y porque en nuestra práctica docente hemos podido comprobar que el grado de implicación de las familias en el tratamiento logopédico mejora la efectividad del mismo y facilita la generalización de los resultados obtenidos en el aula de audición y lenguaje, el presente artículo pretende servir de guía para que éstas conozcan las características de la dislalia y puedan ayudar a sus hijos/as a superarla.

Definición

El concepto de dislalia corresponde al trastorno en la articulación de los fonemas, o bien por ausencia o alteración de algunos sonidos concretos o por la sustitución de éstos por otros de forma impropia. Se trata pues de una incapacidad para pronunciar o formar correctamente ciertos fonemas o grupos de fonemas (Pascual, 1995).

Clasificación

Dentro de la diversidad de clasificaciones que se han llevado a cabo sobre la dislalia, destacamos las aportaciones de Carrió, (1991), Pascual, (1995) y Valverde, (1992):

- Dislalias orgánicas:
 - Disglosias: trastorno de la articulación de origen no neurológico y provocado por lesiones físicas o malformaciones de los órganos articulatorios periféricos.
 - Disartrias: se deben a daños en el sistema nervioso central y se caracterizan por una pérdida del control motor. Aquí se engloban un conjunto de trastornos motores del habla caracterizados por debilidad muscular, caracterizados por debilidad.
 - Dislalias audiógenas: alteraciones de la articulación debidas a problemas auditivos.
- Dislalias evolutivas: incapacidad para producir correctamente los fonemas. Causadas por una insuficiente madurez cerebral y un inadecuado desarrollo del aparato fonoarticulador. Todos los/as niños/as presentan este tipo de alteraciones en los primeros años de su vida, pero es a partir de los cuatro años cuando se puede hablar de dislalia, ya que es a esta edad cuando, estadísticamente, los niños presentan una correcta articulación fonemática.
- Dislalia funcional: alteración de la articulación debida a un mal funcionamiento de los órganos articulatorios sin existir ninguna causa de tipo orgánico.

Los errores más frecuentes son los que afectan a los fonemas /r/ /s/ /l/ /k/ /z/ /ch/ y sinfonos, bien sea por omisión, sustitución o distorsión.

En el presente artículo nos vamos a centrar en la dislalia funcional pues es la que hemos encontrado en un porcentaje más alto en los centros educativos donde realizamos nuestra práctica docente.

Etiología de la Dislalia Funcional

Es importante conocer cuáles son las posibles causas, para aplicar el tratamiento adecuado atendiendo a aquel factor que está impidiendo el desarrollo y normal evolución del lenguaje del/a niño/a.

La etiología de la dislalia funcional es muy variada, estas anomalías funcionales se deben, por lo general, a una combinación de factores que están todos ellos incidiendo sobre el/la niño/a (Pascual, 1995):

1. Escasa habilidad motora: existe una relación directa entre el grado de retraso motor y el grado de retraso del lenguaje en los defectos de pronunciación. Por ello, los defectos irán desapareciendo al mismo tiempo que se va desarrollando la motricidad fina, pues el/a niño/a irá adquiriendo la agilidad y coordinación de movimientos que precisa para hablar correctamente.

2. Dificultad en la percepción del espacio y el tiempo: el lenguaje comienza a surgir en el/a niño/a por imitación de movimientos y sonidos. Es muy difícil que puedan darse los primeros si el/a niño/a no es capaz de percibirlos tal como son o no tiene interiorizadas las nociones del espacio y el tiempo.
3. Falta de comprensión o discriminación auditiva: el/a niño/a no podrá imitar los sonidos diferentes, porque no es capaz de discriminarlos como tales.
4. Factores psicológicos: juegan un papel muy importante como generadores de trastornos de lenguaje, encontrándose, en muchos casos, asociados a cualquiera de las otras causas descritas.
5. Factores ambientales: el ambiente es un factor de gran importancia en la evolución de la persona, que junto con los elementos o capacidades personales, irán determinado su desarrollo y maduración (ambiente familiar, nivel cultural del ambiente...).
6. Factores hereditarios: el factor hereditario, cuando existe, se puede ver reforzado por la limitación de los errores que cometan al hablar los familiares, si es que estas deformaciones articulatorias persisten en ellos.
7. Deficiencia intelectual: muchas veces tiene asociadas alteraciones del lenguaje.

DESARROLLO

Cuando nacemos establecemos un vínculo muy fuerte con los adultos que nos rodean y apoyándonos en él conseguimos convertirnos en seres sociales, nos desarrollamos cognitivamente y aprendemos nuestra lengua materna (Clemente, 1999). Al estudiar las variables implicadas en la adquisición normal o patológica del lenguaje, se ha descubierto que la interacción social es una de las más importantes (Bruner, 1983; Gracia, 2002; Nelson, 1977). Aprendemos a hablar rodeados de nuestros seres queridos que nos guían y hacen posible que, en pocos años, seamos capaces de desenvolvemos en nuestra lengua natal. Por esto, la familia debe tenerse en cuenta en cualquier intervención logopédica.

Las actividades que se proponen como ejemplo están enfocadas a trabajar tanto los prerrequisitos del lenguaje como las bases funcionales del mismo. Los prerrequisitos son algunos aspectos del lenguaje que, aunque no están directamente relacionados con el mismo, sí influyen en él de manera determinante. Éstos serían, entre otros, la atención, la percepción, la memoria y la imitación. Por otra parte, para una correcta articulación, ritmo..., en el habla influyen las bases funcionales del lenguaje que serían la respiración, movilidad de los órganos fonoarticulatorios (lengua, labios, mandíbula, mejillas, paladar y dientes)...

Somos conscientes de que el ritmo que impone la sociedad actual no permite a las familias dedicar a sus hijos/as todo el tiempo que quisieran. Los ejercicios que aconsejan los logopedas para realizar en casa, en muchas ocasiones, no son efectivos

porque los padres o madres no disponen de un tiempo de dedicación exclusiva para los mismos, en consecuencia no perciben mejoras, se desaniman y consideran que estas actividades tienen poca utilidad.

Por este motivo, desde este artículo, queremos lanzar la idea de que la familia puede hacer muchas cosas, sin necesidad de utilizar un tiempo extra en el horario cotidiano, para mejorar el desarrollo lingüístico de sus hijos/as. Es importante recordar que el/la niño/a responde mejor a intervenciones realizadas en el contexto familiar, alejadas de planteamientos estructurados con adultos desconocidos (Schertz y Odom, 2007). Esto no quiere decir que las pautas que ofrezcan los/as especialistas en lenguaje no deban ser tenidas en cuenta, sino que cualquier ocasión puede ser una oportunidad para mejorar el rendimiento lingüístico de los/as niños/as y que, por lo tanto, tenemos que aprovecharla.

A continuación, ofrecemos a las familias algunos consejos para favorecer el desarrollo lingüístico:

- Si detecta algún problema en el lenguaje de su hijo/a, acuda al especialista, él será quien mejor pueda ayudarle y asesorarle. Si ya asiste a algún tratamiento logopédico, mantenga un contacto continuo con su terapeuta, así mejorará la efectividad de la intervención y podrá resolver las dudas que le surjan
- Intente no corregir constantemente los errores, esto sólo conseguirá que su hijo/a sienta miedo a comunicarse. Es mejor ofrecerle un modelo repitiendo correctamente lo que él o ella ha dicho.
- No interrumpa a su hijo/a cuando hable y déjele tiempo para que piense sus respuestas. Debe detectar que le interesa lo que le dice y no cómo lo dice.
- Si quiere que su hijo/a articule correctamente hágalo usted también y no le hable muy deprisa, para que detecte todos los matices sonoros.
- Evite el uso de chupete y elimine el biberón de sus hábitos alimenticios lo antes posible.
- En cuanto se lo permita su nivel madurativo, introduzca alimentos sólidos en su dieta, favorecerá el desarrollo de todos los órganos implicados en una correcta articulación.
- Hable a su hijo/a, cuénteles cuentos, cante con él/la, pregúntele qué cosas le han gustado más de la excursión, háblele de lo que ha hecho mientras no estaban juntos, vaya describiendo lo que hace cuando está cocinando... Así aumentará su vocabulario, comprenderá el valor que tiene el lenguaje en nuestras relaciones con los demás y conseguirá fortalecer sus lazos afectivos con él/ella.
- No simplifique las palabras para comunicarse, es inapropiado llamar “papes” a los zapatos, “mimi” a irse a dormir..., su hijo/a necesita conocer el término que debe emplear para nombrar un objeto o demandar una acción y ser capaz de pronunciarlo.

- Aproveche el tiempo que tiene con su hijo/a para hacer cosas juntos (ordenar la casa, cocinar, ir de compras...).
- No sobreproteja a su hijo/a, favorezca que sea una persona autónoma.

Seguidamente, exponemos algunos ejercicios prácticos para desarrollar en el ámbito familiar:

COCINA	<p>Adivinar qué está haciendo mamá/papá (batir un huevo, encender el microondas...).</p> <p>Repartir chocolate alrededor de la boca del/a niño/a y este/a tiene que limpiarlo con la lengua.</p> <p>Jugar a ver quién le da el bocado más grande a una manzana.</p>
BAÑO	<p>Hacer pompas en la bañera (pompero).</p> <p>Delante del espejo, mientras el niño/a se viste o desviste imitar diferentes expresiones faciales realizadas por el papá o la mamá (enfado, tristeza...) o repetir los nombres de las prendas de vestir que utiliza.</p> <p>Nombrar las partes del cuerpo en la bañera ("La esponja pasea por tu brazo, ahora camina por tus piernas...).</p> <p>Después de lavarse los dientes, hacer gárgaras.</p>
SALÓN	<p>Pedir al/a niño/a que busque algún objeto y se lo dé a sus padres nombrándolo.</p> <p>Beber zumo o leche con una pajita.</p> <p>Preguntar a los/as pequeños/as qué han hecho a lo largo del día.</p> <p>Realizar con su hijo/a juegos donde tendrá que adivinar películas, personajes de dibujos animados..., con mímica.</p> <p>Pedir al/la niño/a que salte cuando le digan palabras que empiezan por "t".</p>

DORMITORIO	<p>Contar cuentos antes de dormir.</p> <p>Hacer ejercicios de relajación en la cama (“Soy un robot y me pongo tenso/a, y ahora soy un muñeco de trapo y me quedo blandito”).</p> <p>El/la papá/mamá pondrán algún juguete en la barriguita de/la niño/a y le enseñarán cómo sube cuando toma aire y baja cuando lo expulsa.</p> <p>Practicar el bostezo antes de dormir.</p>
FUERA DE CASA	<p>El niño/a cerrará los ojos y dirá qué ruidos escucha.</p> <p>Pedir al/la niño/a que huela perfumes en el supermercado.</p> <p>Cuando estén comiendo gusanitos jugar a pasarlos de un lado a otro de la boca.</p> <p>Jugar con los/as pequeños/as haciéndoles soplar molinillos de papel, matasuegras...</p> <p>Mientras están en el parque, caminado... imitarán sonidos: campana “tan, tan, cohete “sssi-pum”...</p> <p>Inspirar por la nariz y echar el aire por la boca mientras dicen alguna vocal, manteniendo el sonido el mayor tiempo posible.</p>
COCHE	<p>Pedir al/a niño/a que imite sonidos de animales.</p> <p>Cantar alguna canción, recitar poemas, proponer adivinanzas...</p> <p>Pedir al/a niño/a que cuente qué ve en el paisaje y que lo describa.</p> <p>Preguntar al/a niño/a qué puede encontrar en el baño, en el médico, en el cole...</p>

CONCLUSIÓN

La familia es el primer puente de unión entre el recién nacido y el mundo de las palabras y posteriormente seguirá desempeñando un papel muy importante. El colegio aparece más tarde como una nueva oportunidad para desarrollarnos como personas y mejorar nuestras habilidades lingüísticas. Ambos entornos son importantes en la evolución infantil y, por tanto, deben establecer entre sí vínculos comunicativos fuertes. Cuando aparecen problemas, por ejemplo en el lenguaje, esta comunicación se vuelve aún más fundamental.

Hay que seguir trabajando para que los/as padres/madres sepan que son fundamentales para alcanzar el éxito deseado y que sientan que pueden hacerlo y que cuentan con el apoyo de todos los especialistas implicados en la educación de sus hijos/as. En manos de éstos últimos quedará la labor de orientar, proporcionar recursos eficaces y conseguir la participación activa de la familia para que sea posible el trabajo colaborativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Ato, E., Galián, M.D. y Cabello, F. (2009). Intervención familiar en niños con trastornos del lenguaje: una revisión. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*. 7 (3), 1419-1448.
- Aragón, V. (2009). Pautas a seguir para una adecuada evaluación de las necesidades del alumnado en el aspecto comunicativo-lingüístico. *Revista digital. Innovación y experiencias educativas*, 23, 1-9.
- Cabré, L. *¿Por qué un niño no habla bien?* Recuperado el 10 de mayo de 2012 de w.w.w.mamilogopeda.com
- Clemente, R. A. y Villanueva, L. (1999). El desarrollo del lenguaje: los prerrequisitos psicosociales de la comunicación. *Revista de Neurología*, 28, (S2), 100-105.
- Del Rio, M. J. (1987). La adquisición del lenguaje. Un análisis interaccional. *Infancia y Aprendizaje*, 30, 11-30.
- Pascual G. P. (1995). *La Dislalia. Naturaleza, Diagnostico y Rehabilitación*. Madrid: CEPE.
- Rodríguez, M. P. y Rodríguez, F. A. (2007). *Ayudamos a hablar. Programa de estimulación y prevención de dificultades en el lenguaje oral en educación infantil*. Sevilla: Fundación ECOEM.
- Shum, G. (1988). La influencia del contexto de la interacción en la adquisición del lenguaje. *Infancia y Aprendizaje*, 43, 37-54.